

EL CARÁCTER ESTRUCTURAL DEL SUBDESARROLLO EN EL PERÚ

Jan LUST

Universidad Ricardo Palma

jan.lust@urp.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-8093-1010>

RESUMEN

El Perú sigue siendo un país subdesarrollado, aunque en las últimas décadas el Producto Bruto Interno real ha aumentado sustancialmente. El país no logra desarrollarse si no se ha eliminado las condiciones estructurales del subdesarrollo. Una de las principales razones del subdesarrollo del Perú es la función del país en el mundo capitalista globalizado como proveedor de recursos naturales para el desarrollo económico en el norte global. Este rol no es la consecuencia de su posesión de abundantes materias primas necesarias para el desarrollo capitalista en esta zona, sino el resultado histórico de tener irrumpido su propio desarrollo (capitalista) por la explotación y la opresión colonial. El actual modelo de desarrollo económico está estrechamente relacionado con el rol del Perú en la división internacional de trabajo. Las estructuras económicas y empresariales del país son, en parte, expresiones internas de la función del país en el mundo capitalista globalizado. Estas estructuras económicas y empresariales no permiten avanzar económicamente y hacen que el actual desarrollo económico no sea sostenible. El Estado peruano es un Estado capitalista dependiente, que tiene las características generales del Estado capitalista y las características que son producto del papel del país en el sistema mundial capitalista y el carácter dependiente de su economía. El Estado capitalista dependiente tiene como función principal reproducir las condiciones básicas para el funcionamiento del sistema capitalista nacional dependiente.

PALABRAS CLAVE

Subdesarrollo, dependencia, estado, economía capitalista de subsistencia, economía avanzada

THE STRUCTURAL NATURE OF UNDERDEVELOPMENT IN PERU

ABSTRACT

Peru remains an underdeveloped country, although in recent decades the real Gross Domestic Product has increased substantially. The country cannot develop if the structural conditions of underdevelopment have not been eliminated. One of the main reasons for Peru's underdevelopment is the country's role in the globalized capitalist world as a provider of natural

resources for economic development in the global north. This role is not the consequence of their possession of abundant raw materials necessary for capitalist development in this area, but rather the historical result of having their own (capitalist) development disrupted by colonial exploitation and oppression. The current economic development model is closely related to Peru's role in the international division of labor. The country's economic and business structures are, in part, internal expressions of the country's function in the globalized capitalist world. These economic and business structures do not allow economic progress and make current economic development unsustainable. The Peruvian State is a dependent capitalist state, which has the general characteristics of the capitalist state and the characteristics that are a product of the country's role in the capitalist world system and the dependent nature of its economy. The main function of the dependent capitalist state is to reproduce the basic conditions for the functioning of the dependent national capitalist system.

KEYWORDS

Underdevelopment, dependency, state, capitalist subsistence economy, advanced economy

Recibido: 18/07/2023

Aprobado: 26/10/2023

INTRODUCCIÓN

Hacia finales de diciembre del 2019 llegó la noticia sobre la existencia de un nuevo coronavirus en la ciudad de Wuhan, China. Este virus, el SARS-COV-2 (COVID-19), se propagó rápidamente y fue declarado pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS), el día 11 de marzo del 2020. En respuesta, el Perú fue el primer país de América Latina en implementar una cuarentena total en todo su territorio.

Los efectos de la COVID-19 muestran que el progreso social en el Perú en los últimos veinte años ha sido muy débil, aunque el tamaño de su economía, medido por el Producto Bruto Interno (PBI) real, en el periodo 2000-2019, había aumentado en alrededor de 145%. Definitivamente, hay más centros comerciales, más autos, más tarjetas de crédito y más conexiones a internet que hace veinte años; sin embargo, la informalidad y el subempleo se han mantenido altos. Mientras que en el 2002 se estimó que el 85,3% de todos los trabajadores ocupados eran trabajadores informales (Gamero y Carrasco, s. f.) y el 42,9 % de la Población Económica Activa (PEA) estaba subempleada (Murakami, 2007), en el 2019 todavía el 72 % de la PEA era informal (Lust, 2021a) y el 42,5% estaba subempleado. Además, en el periodo 2000-2019, incluidos los años de impresionante progreso económico provocado por el auge de las materias primas en los años del 2005 al 2011 (Lust, 2019a), el coeficiente de Gini solo se redujo en 2,6 puntos; es decir, de 49,1 en el 2000

a 47,5 en el 2019¹. (Banco Mundial, 2021). Datos sobre la distribución de ingresos demuestran que en el periodo 2000-2019 el 1% superior mantuvo alrededor 20% de los ingresos nacionales y el 50% más pobre vi su participación solamente subiendo de 7.8% a 9.8%.² Respecto a la distribución de riqueza³ encontramos una situación más desigual. En 2000, el 1% superior obtuvo 44,3% de la riqueza y en 2019 su participación en la distribución de riqueza había bajado a 43,9%. En el caso del 50% los porcentajes fueron respectivamente 0,0% y 0,3%.⁴

Desde la década del noventa, muchos dicen que la abundancia de recursos naturales en el país ha causado nuestra dependencia de estos. Entonces, ¿el modelo económico basado en la extracción de recursos naturales, vigentes desde la Colonia, es nuestro destino? ¿Siempre dependemos, para nuestro bienestar, de los socios comerciales? ¿Siempre dependemos del comportamiento de los mercados internacionales que determinan los precios de nuestros recursos naturales? Pero ¿no es evidente que el actual modelo de desarrollo es un modelo de subdesarrollo?

En este trabajo argumentamos que el país no puede salir del subdesarrollo si no logra enfrentar las condiciones estructurales del subdesarrollo. Es decir, el Estado peruano puede inventar y ejecutar múltiples proyectos sociales que apuntan al incremento del bienestar de la población, pero nunca podrá “enraizar” altos niveles de bienestar en la población si no se logra desarrollar las bases estructurales, principalmente políticas y económicas, para este bienestar. La segunda independencia que se necesita es la independencia política y económica que permite establecer las bases para un desarrollo incluyente.

Este texto está estructurado en cuatro secciones. En la primera sección explicamos lo que es una economía capitalista dependiente; esta sección presenta las bases teóricas de nuestro artículo. La siguiente sección examina cómo la relación de dependencia se expresa en la estructura económica y empresarial del Perú; es decir, cómo se presenta en términos concretos la dependencia económica en el país. En la tercera sección estudiamos lo que definimos como el Estado capitalista dependiente; demostramos que el Estado peruano es incapaz de ir en contra sus propias bases materiales, es decir, sus bases económicas (nacionales e internacionales) o infraestructura. La sección cuatro presenta nuestras conclusiones.

¹ Fuente: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?locations=PE> (consultado 25/10/2023).

² Fuente: https://wid.world/world/#sptinc_p99p100_z/PE/last/eu/k/p/yearly/s/false/19.1590000000000002/35/curve/false/country (consultado 21/09/2023).

³ Valor total de los activos financieros y no financieros de los hogares, menos las deudas. La unidad base son individuos. El valor total se comparte equitativamente entre las parejas

⁴ Fuente: https://wid.world/world/#shweal_p99p100_z/PE/last/eu/k/p/yearly/s/false/37.1385/50/curve/false/country (consultado 21/09/2023).

1. Una economía capitalista dependiente

En términos generales, los países de la periferia del capitalismo mundial, como el Perú, están subordinados a los intereses políticos y económicos de los países capitalistas avanzados. Su posición en los procesos productivos organizados globalmente ha sido determinada por el imperialismo.

El desarrollo capitalista dependiente es producto directo de la opresión, explotación y dominación colonial. Las prácticas imperialistas de los países dominantes impidieron un desarrollo político, económico y social “natural” y “homogéneo” de los países dominados (Baran, 1964). Por lo tanto, un desarrollo capitalista, como ocurrió en los países capitalistas dominantes actuales, era política, económica y socialmente imposible.

La función del Perú en el mundo capitalista globalizado, o el rol de los actualmente denominados países subdesarrollados en la división internacional de trabajo, no es la consecuencia de su posesión de abundantes materias primas necesarias para el desarrollo capitalista en el norte global, sino el resultado histórico de tener irrumpido su propio desarrollo (capitalista) por la explotación y la opresión colonial. El país ingresó al mundo capitalista sin haber desarrollado, a la manera del capitalismo, sus propias fuerzas y procesos productivos, y como tal quedó sujeto a las necesidades del capital del norte global (Baran, 1964; Frank, 1971; Yepes del Castillo, 1972; Mandel, 1975; Emmanuel, 1976; Cypher y Dietz, 2009).

Desde su inserción en la economía mundial a través del imperialismo, hoy llamado globalización, las actuales economías capitalistas dependientes han sido proveedoras de recursos naturales (Dos Santos, 1986) y mano de obra barata para el desarrollo económico de los países dominantes. Esta función en la economía mundial es exactamente producto de la relación de dependencia entre los países capitalistas avanzados dominantes y la periferia. Como argumenta Dos Santos (1978, p. 49), “la dependencia es la situación que condiciona nuestro desarrollo y le da una forma específica en el contexto mundial —la del desarrollo capitalista dependiente—.

El papel de la periferia en la división internacional del trabajo explica el carácter estructural de la relación de dependencia. La dependencia se fundamenta en la división internacional del trabajo que permite, en términos generales, el desarrollo industrial de unos países y limita el mismo desarrollo para otros. Estos últimos países están subyugados por las condiciones de crecimiento inducidas por los centros de dominación mundial (Dos Santos, 1986). Por eso, la dependencia es una “situación condicional”. Esto significa que el desarrollo económico de un determinado grupo de países está “condicionado por el desarrollo y expansión de otra economía”. Los países condicionados solo pueden expandirse como reflejo de la expansión de los países que los condicionan, y esta “puede actuar positiva y/o negativamente sobre su desarrollo inmediato”; los países condicionados no pueden crecer por sí solos (Dos Santos, 1986, p. 305).

El crecimiento económico (o desaceleración) es, principalmente, la consecuencia del aumento (o la disminución) de la demanda de los recursos

naturales del país y del aumento (o reducción) de los precios de las materias primas en los mercados internacionales. Ser proveedores de recursos naturales y mano de obra barata para el desarrollo económico capitalista en el norte global, y la dependencia del crecimiento económico del desarrollo de la demanda en el extranjero y de los precios de las materias primas que se determinan en los mercados internacionales, son las dos primeras características del desarrollo económico capitalista dependiente.

La función primordial de los países periféricos —de proporcionar los recursos naturales y la mano de obra barata para los procesos productivos en el centro— reduce las necesidades de los líderes políticos locales o de la élite para iniciar procesos nacionales de desarrollo tecnológico. Las rentas extractivas ayudan a mantener sus privilegios. Los procesos de industrialización no son necesarios para el progreso económico y social en beneficio de la élite y los principales líderes empresariales. La posición dominante del capital extranjero en los países de la periferia dificulta mucho el desarrollo de una clase de empresarios locales (Furtado, 1971).

La mayoría de los diferentes intentos de industrializar los países de América Latina han fracasado porque las políticas de industrialización no erradicaron el carácter dependiente de estas economías. Se importaba capital o se financiaban los medios de producción mediante préstamos. Los bajos ingresos per cápita no ayudaron a generar mercados de capitales líquidos nacionales y se mantuvieron las dificultades para incrementar los mercados internos (Furtado, 1971). Las políticas de industrialización “hacían crecer” el carácter dependiente de las economías latinoamericanas.

La importancia clave de los sectores extractivos para el desarrollo económico en la periferia ha contribuido a la idea de que estas economías son duales. En definitiva, es un hecho de que los principales sectores económicos están dominados por capitales internacionales y algunas grandes empresas nacionales. Elevados índices de productividad, inversiones de capital a gran escala y mano de obra relativamente con alta calificación caracterizan a estos sectores. El resto de la economía está siendo ocupado por pequeñas empresas que se asfixian por las bajas tasas de productividad y dan empleo a la mano de obra «superflua» y, la mayoría de las veces, poco calificada. Como los niveles de productividad del capital nacional (compuesto por grandes, medianas, pequeñas y microempresas) son, en términos generales, inferiores a sus principales competidores en los países capitalistas avanzados, obliga a estas empresas a incrementar las tasas de explotación con el fin de mantener sus ganancias; esta situación contribuye al aumento de los niveles de superexplotación; es decir la remuneración no es suficiente para reproducir la fuerza laboral (Marini, 1985).

La disponibilidad limitada de tecnologías, la falta de capacidad de usar las tecnologías sofisticadas que se debe importar de los países capitalistas avanzados y la falta de inversiones en capital humano conducen, en la periferia, a tasas de productividad, en general, inferiores al promedio mundial (Furtado, 1964) y hacen que las empresas nacionales carezcan de

competitividad. Eso no solo obliga al capital nacional a utilizar prácticas de superexplotación, sino también es la base del comercio desigual (Cardoso, 1974; Marini, 1985). Los países subdesarrollados están sufriendo, de manera permanente, una pérdida de riqueza en sus relaciones comerciales con los países del norte global a medida que sus términos de intercambio se deterioran estructuralmente.

El supuesto carácter dual de las economías de la periferia del capitalismo mundial se expresa en una segmentación brutal de la sociedad. No solo los mercados de consumo y laboral están segmentados, sino también las ciudades, la atención médica y la educación. De hecho, se podría dividir muchas economías periféricas en una economía avanzada (EA) y una economía capitalista de subsistencia (ECS). La EA, objeto de interés del capital transnacional, podría definirse como una economía de las principales corporaciones privadas, especialmente las corporaciones transnacionales, la fuente del poder político y económico en estos países y la ubicación de mercados de consumidores de ingresos relativamente altos. La ECS puede definirse como una “economía de microempresas caracterizadas por bajos niveles de productividad y expresadas en tasas de remuneración en o cerca (por debajo o por encima) del nivel del salario mínimo” (Lust, 2019b, p. 782). Como una de las funciones del ECS es servir como una especie de red de seguridad social y económica, esto ayuda a entender por qué esta economía tiene una estructura productiva muy heterogénea (una variedad de niveles de desarrollo tecnológico y de recursos humanos, por ejemplo, expresado en diferencias de productividad entre y dentro de sectores y ramas).

La “interconexión de las cadenas de valor globales organizadas por corporaciones transnacionales o la cadena global de corporaciones subcontratadas competidoras, principalmente microempresas” (Lust, 2021a, p. 325), asegura la inserción de la ECS en la economía nacional y mundial. Los bajos costos de producción (en especial, los costos de la mano de obra) a través de procesos de subcontratación en la ECS son de gran interés para las empresas de la EA, ya que ayuda a reducir los costos de producción para las empresas que se ubican en esta economía. Esta situación parece reproducirse de manera continua a medida que la abundancia de mano de obra en la ECS impide mayores inversiones en máquinas y tecnología, ya que es más rentable utilizar la fuerza de trabajo (Mattick, 1975).

2. La estructura económica y empresarial de la economía peruana

El modelo de desarrollo económico basado en la exportación de *commodities* y la inversión extranjera en los sectores extractivistas está enraizado en el rol del Perú en la división internacional del trabajo. En los años comprendidos entre 1980 y 2019, la contribución de los productos mineros al total de las exportaciones fluctuó entre 40 y 62%.⁵ El modelo extractivista de desarrollo

⁵ Fuente: <https://estadisticas.bcrp.gob.pe/estadisticas/series/anuales/exportaciones-por-grupo-de-productos-estructura-porcentual-a> (consultado 24/10/2023).

es, por una parte, la expresión política de la función del país en el mundo capitalista globalizado.

El modelo de desarrollo peruano ha condenado el progreso económico del país a la mano visible de las crisis económicas, las fluctuaciones y los flujos del capital especulativo. Las crisis en el norte global tienen efectos directos sobre el Perú en el sentido de que disminuyen las inversiones del capital transnacional en los sectores extractivos (principalmente, el sector minero), reducen la demanda y los precios de las materias primas del país y ralentiza el crecimiento económico.

Las estructuras económicas y empresariales de un país son, en parte, las expresiones internas de la función de un país en el mundo capitalista globalizado. Estas estructuras, sin embargo, no desempeñan un papel pasivo, ya que ayudan a fortalecer el rol de una nación en la división internacional del trabajo.

El papel del Perú como proveedor de materias primas se expresa en la reducida importancia del sector manufacturero para el PBI y el hecho de que la mayoría de los bienes transables pertenecen a los sectores extractivos de la economía. El dominio de los sectores no transables en el PBI, como electricidad y agua, construcción, comercio y la mayoría de los servicios, es un indicador que la producción no se centra en bienes y servicios exportables de alto valor agregado.⁶

Los flujos internacionales de capital fortalecen la relación entre el rol del país en el mundo capitalista globalizado y la estructura económica del país. Estos movimientos no solo son el resultado de este rol de la nación en la división internacional del trabajo, sino también esta división misma ayuda a moldear, a su vez, las particularidades de estos flujos. Los movimientos de inversión extranjera directa (IED) revelan que el capital internacional ha estado, principalmente, interesado en los sectores de minería, de hidrocarburos y de telecomunicaciones.⁷

La relación entre el papel del país en la división internacional del trabajo y los flujos internacionales de capital está expresada en la parte superior de la estructura empresarial del Perú. Las principales empresas son corporaciones extractivistas transnacionales. La mayoría absoluta de las empresas peruanas, sin embargo, se encuentran dentro de la categoría de micro y pequeñas. Estas empresas son de crucial importancia para la población, ya que son las proveedoras primordiales de empleo.

Aunque las microempresas son claves para el empleo, su contribución a la producción nacional total es pequeña. En el 2008, Herrera García concluye que la contribución de las microempresas al valor agregado fue 13,9% (Herrera, 2011). Según la información del Ministerio de Producción, en el 2015, la contribución de las microempresas formales (Ministerio de la

⁶ Fuente: <https://estadisticas.bcrp.gob.pe/estadisticas/series/anuales/producto-bruto-interno-por-sectores-productivos-mill-soles-del-2007> (consultado 23/03/2023).

⁷ Fuente: <https://www.investinperu.pe/es/invertir/estadisticas-generales> (consultado 25/10/2023).

Producción, 2017) al valor agregado del sector privado fue 6,6%. Otro dato del Ministerio de Producción muestra también la muy poca importancia de las microempresas para las exportaciones (Lust, 2019a).

El estancamiento económico y el hecho de que no se desarrollen sectores que produzcan mayores niveles de valor agregado se expresa en la aparente división de la economía en una ECS y una EA. Las empresas en la ECS son negocios que, en general, no invierten en capital humano o en desarrollo tecnológico. En la figura 1 podemos visualizar el desarrollo de la tasa de complejidad en el Perú en el período 1998-2020. Se observa que la tasa siempre ha sido negativa y muestra una tendencia decreciente. Esto significa que, con el tiempo, el país se está volviendo menos diversificado y utiliza menos tecnología para sus procesos productivos (reducción de procesos de producción sofisticados). Este es un problema estructural.

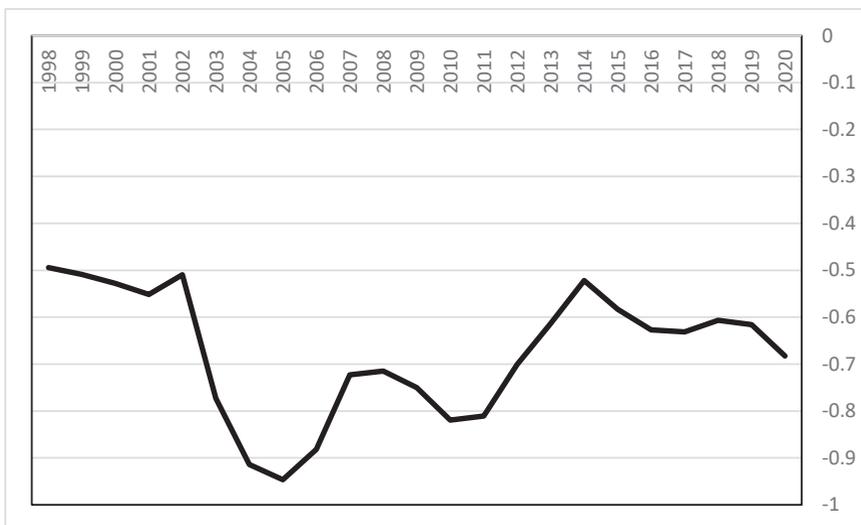


Figura 1. Ratio de complejidad del Perú, 1998-2020

Source: <https://oec.world/en/rankings/eci/hs6/hs96> (consulted 28/03/2022).

No solo el nivel de las ganancias parece ser demasiado bajo para invertir en máquinas, por ejemplo, sino que los bajos costos salariales no “estimulan” a estas empresas a reemplazar trabajadores por máquinas o adicionar máquinas más modernas a la fuerza laboral existente. Como es de esperar, la IED no está dirigida a las empresas en la ECS. La ECS es funcional para el desarrollo de la EA. Ciertas tareas productivas se subcontratan a las empresas que operan en la ECS para reducir costos en la EA. La ECS es un proveedor clave de mano de obra y materiales (a bajos costos) para la EA (Lust, 2019b).

Se debe subrayar que el surgimiento de la ECS es producto de la división internacional del trabajo que provocó que una parte de la economía peruana se vinculara fuertemente al desarrollo capitalista mundial, en general, y al

capital internacional, en particular (la EA). Es decir, la división internacional de trabajo proporcionó la base estructural para el surgimiento de la ECS. Las crisis económicas y la lucha por la supervivencia en los años ochenta y la reestructuración de las corporaciones en los ochenta y noventa, en el contexto de una ausencia total de un sistema de seguridad social, contribuyeron a su aparición en el país.

Como decimos, el papel principal del Perú en el mundo capitalista globalizado se ha traducido en el modelo de desarrollo económico extractivista que está vigente desde la década del noventa. Se cree que se puede lograr un progreso económico duradero a través de un modelo basado en la exportación de los *commodities* del país y la inversión extranjera, principalmente en el sector minero. Además, este modelo incluye la receta neoliberal de la desregulación de los mercados.

Para “operar” el modelo de desarrollo actual y “cumplir” con el principal papel del país en la división internacional del trabajo, solo se necesita una parte muy pequeña de la PEA del país, alrededor de 30% de la PEA (Lust, 2021a). Además, como sostiene Palma (1988), el papel de los países de la periferia del sistema capitalista mundial, como el Perú, no permite una acumulación «suficiente» para proporcionar empleo a todos.

Por último, debemos dedicar algunas palabras a la cuestión de la informalidad. Los datos demuestran que la informalidad es un problema estructural de la sociedad peruana. Mientras en 1995 más de 50% de la fuerza laboral era informal (Murakami, 2007, p. 374), en el 2022, según el Banco Central de Reserva, la informalidad llegó a 75,7% de la PEA⁸.

La informalidad funciona como un sistema de seguro social para todas aquellas personas que no han encontrado trabajo en la EA. Por eso, argumentamos que la informalidad es, principalmente, el producto del hecho de que nuestra economía no genera mucho empleo decente porque no lo necesita. Naturalmente, la gran mayoría de los trabajadores informales se ubican en la ECS.

3. Un Estado capitalista dependiente

El Estado capitalista dependiente tiene las características generales del Estado capitalista y las características que son producto del papel del país en el sistema capitalista mundial y del carácter dependiente de su economía. Mientras que las características generales aseguran la continuidad del carácter capitalista de la economía, las características dependientes, diferentes para cada país dependiente en particular, aseguran la continuidad del carácter dependiente de su economía.

⁸ Fuente: <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Reporte-Inflacion/2023/junio/reporte-de-inflacion-junio-2023-recuadro-4.pdf> (consultado 25/10/2023).

El Estado capitalista tiene como objetivo asegurar la reproducción del sistema. Las políticas y leyes que elaboran e implementan sus aparatos son, en primera instancia, en beneficio de los grupos dominantes dentro de la clase capitalista. Los grupos dominantes forman el capital extractivista, financiera y de comunicación. El capital extractivista es el capital hegemónico.

La mencionada primera instancia solo puede realizarse cuando, en términos generales, en la segunda instancia, los aparatos estatales son, consciente o inconscientemente, política, ideológica y culturalmente, apoyados por las fracciones no dominantes de la clase capitalista y, lo que es más importante, por las clases subordinadas. Una de las tareas que derivan de esta necesidad es el desarrollo de un sistema político, social e ideológico con un mecanismo corrector interno que ayude a las clases trabajadoras a mantenerse aliadas a un sistema que sobrevive y se expande mediante la explotación de su fuerza laboral (Mandel, 1969).

El objetivo de asegurar la reproducción del sistema implica que el Estado capitalista tiene un rol muy activo de jugar en la economía. Se ocupa de los procesos productivos que los capitalistas individuales no pueden realizar (Mandel, 1969). La ejecución de estas tareas está en el interés de la sociedad capitalista en su conjunto y de los sectores dominantes dentro de la clase capitalista en particular.

La estructura, la composición de clases y el funcionamiento de un Estado capitalista refleja los procesos económicos y sociales o la infraestructura que lo subyace. La elaboración y ejecución de políticas por parte del Estado capitalista muestra una continuidad político-burocrática, porque los cuadros dirigentes de los aparatos estatales están socialmente, como fracción de clase y personalmente, comprometidos e interesados en la continuidad general del sistema (Miliband, 1976).

Las características del Estado capitalista dependiente son las expresiones concretas dentro de los aparatos estatales de la estructura económica y social de un país periférico. Estas características surgen como consecuencia del hecho de que el Estado capitalista dependiente no solo necesita asegurar la reproducción del sistema en general, sino que, en específico, debe contribuir a la reproducción del sistema en el centro del capitalismo mundial y las relaciones políticas, económicas y sociales entre el centro y el país periférico. El nivel de autonomía del Estado capitalista dependiente es limitado (Furtado, 1964). Algunos ejemplos de la historia política económica pueden demostrar esta situación.

El segundo gobierno de Belaúnde (1980-1985) implementó políticas económicas que debían consolidar el modelo económico basado en la exportación de *commodities*. La liberalización de los mercados tenía como objetivo atraer inversiones extranjeras en los sectores extractivos e impulsar el crecimiento de las exportaciones.

Durante el gobierno de Fujimori (1990-2000), el papel del Estado en la economía se redujo a (i) la entrega de los activos del sector público al sector

privado; (ii) la eliminación de todas las barreras que podrían obstaculizar el desarrollo del libre funcionamiento de mercados; y (iii) la defensa de los intereses del capital en caso de reveses económicos. Las inversiones nacionales y extranjeras del capital privado fueron los motores del desarrollo económico (Parodi, 2010: 298; Ruiz Caro, 2002: 22).

Se liberalizaron los mercados financieros, se eliminaron las restricciones cuantitativas a las importaciones, se redujeron los aranceles de importación, se abolieron los instrumentos para estimular las exportaciones, se abrió el país a la IED, se garantizó la libre circulación de capitales, se permitió la repatriación de ganancias a los países de origen del capital transnacional, se eliminaron todos los subsidios, se abolieron los monopolios públicos y se promovió su privatización, y se desreguló la economía para fomentar la competencia entre las empresas.

El régimen de Toledo (2001-2006) implementó de manera vigorosa la política de concesiones y continuó con los procesos de privatización. Además, daba un impulso permanente y fuerte a la firma de acuerdos de libre comercio. El segundo régimen de García (2006-2011) utilizó el auge de las materias primas en la primera década del Tercer Milenio como un estímulo clave para impulsar las políticas económicas extractivistas vigentes.

El gobierno de Ollanta Humala (2011-2016) perfeccionó el modelo económico vigente dando prioridad al desarrollo de la infraestructura para el fluido transporte de los recursos minerales. La creciente presencia de empresas mineras e hidrocarburos en las zonas rurales o en las tierras de las empobrecidas comunidades nativas y campesinas, requirió la implementación de políticas sociales clientelistas para asegurar la paz social.

El Estado capitalista dependiente ayuda a reproducir las condiciones básicas para el funcionamiento del sistema capitalista nacional. No tiene la intención de contribuir a la reproducción del sistema nacional a escala ampliada. Por tanto, el Estado en los países capitalistas dependientes no está fundamentalmente interesado en la erradicación de la precariedad laboral, la informalidad y las prácticas de superexplotación; al centro le interesa que esto continúe. Sin embargo, como tiene que asegurar la existencia y la expansión del mercado mundial en la economía nacional (Evers, 1987), el Estado dependiente desarrolla e implementa políticas orientadas a "la reproducción tanto del capital extranjero que opera internamente como de capital nacional orientado al mercado mundial" (Zieman y Lanzendorfer, 1977, p. 161).

Las características dependientes tienen un origen histórico. Es decir, la colonización de la mayoría de los países capitalistas actualmente dependientes impidió un desarrollo capitalista evolutivo natural con sus correspondientes aparatos estatales; en su lugar, se impuso un Estado. Después de las guerras de la independencia no se levantaron nuevos Estados, sino se mantuvieron los Estados antiguos con sus características originales; es decir, sirviendo a los intereses generales de los países capitalistas avanzados, representando un conjunto de fracciones de clases nacionales e internacionales dominantes

contradictorias y no intrínsecamente conectados con procesos económicos y sociales que se necesitarían desarrollar para lograr una independencia económica. Como el Estado capitalista dependiente no surgió de la sociedad y de sus fuerzas contradictorias de clase, sino que fue impuesto a la sociedad por fuerzas externas, este también es un Estado estructuralmente débil.

El origen histórico de las características dependientes del Estado capitalista en la periferia del capitalismo mundial y los objetivos del Estado capitalista dependiente no solo explican el contenido político y económico de clase de las políticas desarrolladas por la alta burocracia estatal, sino también la composición social de esta burocracia. La élite económica y social proporciona empleados para realizar las funciones de la alta burocracia. La alta burocracia forma parte de la élite, defendiendo los intereses económicos nacionales e internacionales de la élite, y es la garantía política, ideológica y social de la continuidad del sistema (Faletto, 1989).

La relación entre la superestructura y la base o la relación entre el Estado y la estructura económica del país es una relación particular. La superestructura está determinada, principalmente, por la base internacional. La base nacional está determinada por la superestructura (Evers, 1987). En otras palabras, el Estado en los países capitalistas dependientes no solo necesita asegurar que la base económica nacional esté alineada con la base internacional, sino que también necesita garantizar la existencia de esta base o la "reproducción económica interna que no está garantizada a través del proceso económico" (Zieman y Lanzendorfer, 1977, p. 161).

Como la superestructura nacional está determinada por su base internacional, la superestructura nacional condiciona el desarrollo de la base nacional. En otras palabras, el desarrollo económico, tecnológico y social de la base nacional está determinado por la base internacional, mediada por la superestructura nacional. Es a través de la intervención política, económica y social de la superestructura nacional que la base internacional determina la base nacional, que el modo de producción capitalista, las relaciones de producción capitalistas y su ideología se establecen en todos los rincones de la sociedad. La determinación de la base nacional por la superestructura nacional implica que se espera que esta haga que la base nacional se adecue a la base internacional.

4. Conclusiones

El capitalismo peruano parece un capitalismo deformado por la poca cantidad de trabajadores y empleados con una relativa estabilidad laboral y por la enorme cantidad de personas que están laborando en la informalidad. El capitalismo peruano, sin embargo, no es un capitalismo deformado, sino es la representación de cómo se presenta el capitalismo en un país en la periferia del capitalismo mundial.

El modelo de desarrollo basado en la exportación de recursos naturales y la inversión en la minería, principalmente, es un modelo de subdesarrollo; este

modelo es la consecuencia lógica de la dependencia económica. Nuestra dependencia del desarrollo de los sectores extractivistas para el crecimiento económico o el rol del Perú en la división internacional de trabajo ha creado el país que tenemos ahora. Creamos país, pero no nación; somos una nación que no está integrada, sino segmentada. Los múltiples programas de asistencialismo social han creado en nuestra conciencia que somos una nación incluyente; sin embargo, somos una nación estructuralmente excluyente. El crecimiento económico no ha logrado crear bienestar para las grandes mayorías; el crecimiento económico es un engaño social.

No se puede crear nación en base de una economía capitalista dependiente y un Estado capitalista dependiente. De hecho, el Estado peruano es incapaz de liderar un cambio transformacional de nuestra sociedad. El Estado como entidad se beneficia del modelo. Su composición de clase produce que la alta burocracia tenga intereses propios para que el modelo de subdesarrollo continúe. El cambio del modelo de subdesarrollo en un modelo de desarrollo es solamente posible cuando existe la base material para este cambio; en la actualidad, no existe esta base social. No solo las grandes empresas, y las empresas transnacionales, en particular, sobre todo las que trabajan en el sector extractivo, están en contra de un cambio del modelo que inicie una modificación radical y estructural de la función de nuestro país en la globalización, sino también las microempresas.

El crecimiento económico puede generar desarrollo económico o bienestar para las grandes mayorías cuando el Perú tome el timón de su propio destino. Para tales efectos, deben existir las bases políticas, económicas y sociales, dentro y fuera del país. Aunque pensemos que solo el Estado peruano sea capaz de liderar la transformación de la sociedad, este cambio es sumamente difícil de llevarse a cabo porque la base del Estado peruano es internacional; un cambio real solo es posible de realizarse cuando este sea internacional.

Pensamos que las bases políticas y sociales de la segunda independencia se generan cuando se involucra la propia población en el diseño y la ejecución de planes del desarrollo económico y social que nos hace salir de la dependencia política y económica. Las bases económicas de la segunda independencia se forjan cuando se logra desarrollar relaciones económicas internacionales en condiciones de igualdad. Para tales efectos, se debe desarrollar procesos que nos lleven a una segunda independencia a nivel continental.

Consideramos que solo a nivel continental, y en conjunto, los países dependientes, oprimidos y explotados pueden cambiar las correlaciones de fuerzas de clase a nivel mundial. Estos cambios son esenciales para que los países dependientes y periféricos puedan lograr el desarrollo político y económico independiente, base estructural para un desarrollo sostenible.

Referencias

- Baran, P. (1964). *La economía política del crecimiento*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Cardoso, F. H. (1974). Abhängigkeit und Entwicklung in Lateinamerika. En D. Senghaas (coord.), *Peripherer Kapitalismus. Analysen über Abhängigkeit und Unterentwicklung* (pp. 201-220). Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag.
- Crabtree, J. (2005). *Alan García en el poder. Perú: 1985-1990*. Lima: Ediciones Peisa S.A.C.
- Cypher, J. M. y J. L. Dietz (2009), *The Process of Economic Development*. Nueva York: Routledge.
- Dos Santos, T. (1978). *Socialismo o fascismo: el nuevo carácter de la dependencia y el dilema latinoamericano*. México D. F.: Edicol S. A.
- Dos Santos, T. (1986). *Imperialismo y dependencia*. México D. F.: Ediciones Era S. A.
- Emmanuel, A. (1976). El intercambio desigual. *Cuadernos de Pasado y Presente*, (24), 1-32.
- Evers, T. (1987). *El Estado en la periferia capitalista*. México D. F.: Siglo Veintiuno Editores.
- Furtado, C. (1964). *Desarrollo y subdesarrollo*. Buenos Aires: Editorial Universitaria.
- Furtado, C. (1971). *Los Estados Unidos y el subdesarrollo de América Latina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos / Campodónico Ediciones S. A.
- Gamero, J. H. y G. Carrasco (2013). Trabajo informal y políticas de protección social. Proyecto WIEGO-CIES Perú. Recuperado de <https://www.mimp.gob.pe/webs/mimp/sispod/pdf/360.pdf>.
- Frank, A. G. (1971). *Lumpenburguesía: lumpendesarrollo*. México D. F.: Ediciones Era S. A.
- Herrera García, B. (2011). Análisis estructural de las MYPES y PYMES. *Quipukamayo. Revista de la Facultad de Ciencias Contables*, 18(35), 69-89.
- INEI. (2021). *Perú: Estructura empresarial 2020*. Lima: INEI.
- Lust, J. (2019a). Objective and Subjective Conditions for the Peruvian Extractive Development Model. *Globalizations*, 16(7), 1232-1246.
- Lust, J. (2019b). The rise of a capitalist subsistence economy in Peru. *Third World Quarterly*, 40(4), 780-795.
- Lust, J. (2021a). Structural Labor Precariousness in Peru. *Critical Sociology*, 47(2), 317-330.

- Mandel, E. (1969). Marxist Theory of the State. *Ernest Mandel Internet Archive*. Recuperado de http://www.ernestmandel.org/en/works/txt/1969/marxist_theory_of_the_state.htm.
- Mandel, E. (1975). *Tratado de economía marxista* (Tomo II). México D. F.: Ediciones Era S. A.
- Marini, R. M. (1985). *Dialéctica de la dependencia*. México D. F.: Ediciones Era S. A.
- Mattick, P. (1975). *Marx y Keynes: los límites de la economía mixta*. México D. F.: Ediciones Era S. A.
- Miliband, R. (1976). *El Estado en la sociedad capitalista*. México D. F.: Siglo Veintiuno Editores.
- Ministerio de la Producción (2020). *Las MYPYME en cifras 2018*. Lima: Ministerio de Producción.
- Ministerio de la Producción (2017). *Las MYPYME en cifras 2016*. Lima: Ministerio de Producción.
- Murukami, Y. (2007). *Perú en la era del chino: la política no institucionalizada y el pueblo en busca de un salvador*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Palma, D. (1988). *La informalidad, lo popular y el cambio social*. Lima: Desco.
- Parodi Trece, C. (2010). *Perú 1960-2000. Políticas económicas y sociales en entornos cambiantes*. Lima: Centro de la Investigación de la Universidad del Pacífico.
- Yepes, E. (1972). *Perú 1820-1920: un siglo de desarrollo capitalista*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos / Campodónico Ediciones.
- Zieman, W. y M. Lanzendorfer (1977). The State in Peripheral Societies. *Socialist Register*, (44), 143-177.